

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 569

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

El extranjero que hubiera llegado a Lima en 1615, se habría sorprendido al encontrarse la ciudad en pie de guerra, y a todos sus habitantes afilando espadas y componiendo mosquetes; habría visto muy rodeado de papeles al auditor Solórzano, el sabio autor de la *Política Indiana*, quien se ocupaba del censo de la capital, resultando empadronadas 25.545 personas. De esta cifra, excluyendo mujeres, ancianos, niños, indios y esclavos, no llegaba a dos mil el número de hombres en aptitud de tomar las armas, circunstancia que traía descorazonado al anciano virrey, pues el enemigo con quien tenía que enfrentarse era formidable, aguerrido y orgulloso por otras victorias.

Ya sospechará el lector que contra quien se preparaban los vecinos de esta ciudad de los Reyes

era nada menos que contra el pirata holandés, Jorge Spilberg quien, con cuatro galeones y dos barcos bien artillados, había entrado en el Pacífico, como Pedro por su casa, acompañado de ochocientos guerreros,

de esos que no temen a Dios ni al diablo.

A fuerza de actividad y sacrificios, consiguió el virrey armar en el Callao cuatro buques, con seiscientos hombres. Dio el mando de la escuadrilla a su sobrino don Rodrigo de Mendoza, caballero del hábito de Calatrava, y las naves se hicieron a la vela en busca de los piratas, llevando por capellán mayor al franciscano Bernardo de Gamarra y ocho religiosos más de las comunidades franciscana y dominica.

Parece que don Rodrigo de Mendoza no era el hombre que tan peligrosas circunstancias requerían, pues hasta abril de 1615, en que regresó al Callao, anduvo paseando por el mar sin tropezar con los piratas, que seguían haciendo frecuentes desembarcos en la costa y saqueando pueblos que era una maravilla.

Se supo con seguridad, a principios de mayo, que

los piratas navegaban rumbo al Callao y el virrey ordenó a su escuadra salir al encuentro de ellos, trabándose en lucha frente a Gañete, a noventa millas, poco más o menos, de Lima.

El combate duró cinco horas y fue reñidísimo. En cada buque español iban dos o tres frailes que, con una cruz en la mano, exhortaban a nuestros improvisados marinos a no rendirse a pesar de la incuestionable superioridad de los holandeses, en número, armas, disciplina y condiciones marineras de sus naves. Hubo un momento en que la victoria pareció inclinarse a favor de España; porque el navío más importante de Spilberg, buque de mil cuatrocientas toneladas, fue abordado por la nave capitana al mando de don Rodrigo de Mendoza y de su segundo Palomeque de Aluendín. Abandonados

por su tripulación para atacar a la nave principal dos de los buques de la escuadra defensora y yéndose a pique el otro, los del enemigo, aunque bien maltratados, acudieron en socorro de su nave madre, descontando

así las ventajas que en el abordaje comenzaban a tener los defensores, que habían acorralado en la popa a los piratas que se defendían desesperadamente.

Viendo don Rodrigo la imposibilidad de hacer frente a los que venían en auxilio de sus enemigos, mandó desprender los garfios de abordaje, abandonar la cubierta de la nave holandesa y refugiarse en la capitana.

Para colmo de desastre, un incendio estalló en ésta, y a fin de salvarse de la explosión del polvorín, tuvieron los infortunados marinos que arrojar a agua. De 600 hombres de esa escuadra perecieron ahogados 164, y 110 al filo de las hachas de abordaje del enemigo. El dominico fray Luis Tencrío y el franciscano fray Alonso Trujillo murieron en combate. Dos días después la escuadra holandesa se presentaba en el Callao.

LA BATALLA FINAL



En Lima el pánico se había apoderado de los espíritus y el mismo virrey (dice un historiador) dudaba en encontrar cien hombres dispuestos a morir a su lado, pues razones de política y desconfianza le impedían armar a los indios y a los esclavos. El Santísimo Sacramento estaba expuesto continuamente en los templos, colmados por el pueblo aterrorizado ante la posibilidad de caer en manos de los piratas, y la que fue más tarde Santa Rosa de Lima rogaba en el convento de Santo Domingo por los hijos del Perú. Si Spilberg hubiera desembarcado, habría sido muy débil la resistencia que le opusiera el único cañón con el que el padre Hernando el Gallardo, de la orden franciscana, hizo algunos disparos, sin causar averías a los buques holandeses.

Pero el pirata cambió repentinamente de propósito, y se alejó del Callao, continuando el saqueo de la costa, salvándose así la ciudad, sin realizar un solo disparo. Palomeque de Aluendín se hallaba sobre la cubierta de la nave almirante holandesa, batiéndose como un bravo, en el momento en que, reforzados los piratas, obligaron a sus compañeros a refugiarse en la capitana, que empezaba a arder. El valeroso Aluendín se vio acosado por tres marineros que le impedían volver a su nave.

Entonces retrocedió, tomó un tambor que había en la popa y, encomendándose a la Virgen del Rosario, se arrojó al mar, haciendo de la caja de guerra una especie de salvavidas. Llegó la noche y Aluendín, sosteniéndose en el tambor, nadaba cuanto le era posible, impulsándolo las olas sobre la playa. En ella lo encontraron al día siguiente privado de sentido y con las manos crispadas en las cuerdas del tambor holandés. Palomeque de Aluendín trajo a Lima, como botín de guerra, el tambor que a bordo de la nave principal servía para congregarse a los piratas, tambor al que, sea dicho de paso, debía su milagrosa salvación. Hizo una suntuosa fiesta a la Virgen del Rosario, en la iglesia de los dominicos, y en conmemoración del milagro permaneció, durante muchos años, el tambor a los pies de la dulce Madre del Amor Eterno que se había dignado favorecer a sus hijos en tan desigual batalla.

NOTA
60

KEMPIS

Imitación de Cristo

La "Imitación de Cristo", de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.



EL SEÑOR.

8. ¿Quién me sirve y obedece a mí con tanto empeño y diligencia como se sirve al mundo y a sus dueños? *Puerto de Sidón, deberías confundirte de vergüenza, dice el mar. Y si preguntas la causa, oye el porqué:*

9. *Por conseguir una ganancia pasajera, emprenden los hombres un largo camino, en tanto que, por alcanzar la vida eterna, muchos*

apenas si levantan una sola vez el pie del suelo.

10. Arden de avidez por una mínima ganancia, y a veces por una mísera moneda se provoca un pleito torpemente; por cosas perecederas y aun por una vana promesa no temen los hombres en fatigarse todo el día.

11. Y, en cambio, ¡oh vergüenza!, por un bien que es eterno, por un premio incomparable, por el honor más encumbrado y por una gloria inmortal, sienten una pereza incorregible y rehúsan imponerse el menor esfuerzo.

Jesús es el único que otorga verdaderos bienes.

12. Sonrojate, pues, siervo indolente y quejumbroso, porque aquéllos son más solícitos para la perdición que tú para la vida eterna. Más se gozan ellos en la vanidad que tú en la verdad.

13. Y, ciertamente, a veces quedan fallidas sus esperanzas; en cambio, mi promesa a nadie engaña, ni deja frustrado al que funda su confianza en Mí.

14. Yo daré lo que tengo prometido, lo que he dicho lo cumpliré. Pero a condición de que mi siervo se mantenga fiel hasta el fin.

15. Yo soy el que premia a todos los buenos; soy el fuerte que somete a prueba a todos los que llevan una vida de intimidad conmigo.

16. Graba mis palabras en tu corazón y medítalas una y otra vez con diligencia, porque tendrás gran necesidad de ellas en el momento de la tentación.

Continuará

Comedor familiar
Santa Filomena
Almuerzos diarios para familias carenciadas
INSCRIPCIÓN:
Diariamente de 9 a 11 Hs.
Santuario de Jesús Misericordioso
153 entre 27 y 28 - Berazategui

GRAN FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Obsequio de
estampas
y novenas
a los
participantes

DOMINGO

18 de Abril

desde las 9:00 de la mañana

a las 9:00 hs.
Comienzo del
RETIRO ESPIRITUAL
sobre el Santo Sudario,
una prueba impresionante
de la Resurrección del Señor

a las 15:00 hs.
SOLEMNE PROCESIÓN
CON LA IMAGEN
MILAGROSA DE
JESÚS MISERICORDIOSO

Finalizada la procesión
GRAN SUELTA DE 1.000 GLOBOS
CON INTENCIONES DE LOS PEREGRINOS



SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
153 ENTRE 27 Y 28 – BERAZATEGUI

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



DOMINGO 18 DE ABRIL
GRAN FIESTA de la
Divina Misericordia
RETIRO ESPIRITUAL
a las 9:00 hs

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.

Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

71 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

III) La lucha del cristiano.



La vida cristiana es lucha. Es lucha contra la carne, o sea, las pasiones desordenadas; es lucha contra el mundo, enemigo de Dios; es lucha contra el Diablo, que busca perdernos.

Para perseverar en el bien, hay que luchar contra el mal, obrando "con temor y tem-

blos" para alcanzar nuestra salvación (Filipenses 2, 12).

El Concilio de Trento nos enseña que debemos "temer por razón de la lucha que aún (nos) aguarda con la carne, con el mundo y con el Diablo de la que no podemos salir victoriosos si no contamos con la gracia de Dios" para vencer a esos enemigos.

¿Es una batalla la vida del hombre sobre la tierra? (Job. 7, 1) ¿Acaso no dijo Jesús que vino a traer "la espada"? (San Mateo 10, 34). San Pablo decía de sí mismo: "he combatido el buen combate, ...he guardado la fe" (2 Timoteo 4, 7) y San Pedro: "vuestro adversario, el Diablo, como león rugiente, anda rondando, y busca a quién devorar. Resistidle, fuertes en la fe" (I San Pedro 5, 8). "Al Paraíso debemos llegar cansados. Por haber trabajado aquí exhaus-

tivamente, allá se vivirá de rentas. Es por ello que debemos acumular un fuerte capital de virtudes" (Beato Vicente Grossi).

Para combatir, dice San Pablo, hay que revestirse con "la armadura de Dios" (Efesios 6, 10 - 17). Detallemos este hermoso texto:

- "Ceñidos con el cinturón de la verdad".

El amor a la verdad es una virtud fundamental para el cristiano. Por eso hay que "abrazarse a la verdad" (Efesios 4, 15), hay que "amar la verdad" (cfr. 2 Tesalonicenses 2, 10), hay que luchar por ella; "lucha por la verdad hasta la muerte, y el Señor Dios combatirá por ti" (Eclesiástico 4, 33). Al fin y al cabo esa verdad es Cristo mismo: "Yo soy la Verdad" (San Juan 10, 6).

- "Vistiendo la justicia como coraza".

La justicia nos hace dar a Dios todo lo que se le debe y al prójimo todo lo que le corresponde. Esa justicia se identifica con la santidad y permite que nuestra "caridad sea sincera, aborreciendo el mal y adhiriéndonos al bien" (Romanos 12, 9). Porque no sólo hay que hacer el bien sino que también hay que luchar contra el mal: "aborreced el mal los que amáis a Dios" (Salmo 97, 10). Sólo el malvado "no rechaza el mal" (Salmo 36, 5), y **el que no rechaza el mal se hace cómplice del mismo**. Debemos abstenernos "hasta de la apariencia de mal" (1 Tesalonicenses 5, 22).

- "Calzados los pies con el celo para propagar el Evangelio de la Paz".

Muchas veces, la mejor defensa es un buen ataque. Debemos tener alma de apóstoles, celo por las cosas de Dios, compasión de tantas almas que están a oscuras y luchar para salvarlas.

- "Siempre en la mano el escudo de la Fe".

La Fe "vence al Mundo" (1 San Juan 5, 4); vence al Diablo: "resistidle fuertes en la Fe" (1 San Pedro 5, 9); vence a la carne: "la Fe limpia el corazón" (San Agustín).

Continuará